

## **EL AGRO COMO NEGOCIO. PRODUCCIÓN, SOCIEDAD Y TERRITORIOS EN LA GLOBALIZACIÓN.**

Carla Gras & Valeria Hernández (coordinadoras). Editorial Biblos, Buenos Aires, 2013, pp. 365.

Desde tiempos remotos, la agricultura ha jugado un rol muy importante dentro de la vida del ser humano. El crecimiento de la población, generó mayores demandas para esta actividad; provocando de esta manera avances tecnológicos que puedan solventar las necesidades que estas tenían. Hoy en día, el modelo agrícola se encuentra penetrado por el capitalismo, la globalización, entre otros factores. Todo esto y más, llevaron a conformar dentro del sector rural el modelo conocido como “agribusiness” o “agronegocio”. A su vez, es imprescindible destacar cuán importante es la agricultura actualmente; debido a que es la actividad que genera la gran mayoría de alimentos que consume una población, y es una fuente de ingresos y empleos.

Esta obra, producto de cuatro años de investigación (2008 – 2012) en el marco del Programa de Estudios Rurales y Globalización (PERyG) coordinado por la socióloga Carla Grass y la antropóloga Valeria Hernández, presenta los resultados de un cuestionamiento respecto al modelo que hoy domina la producción agrícola argentina, el mismo es conocido por agribusiness o agronegocio.

El objetivo es describir y analizar detalladamente los pilares (pilar histórico; pilar tecnológico; pilar financiero) sobre los que se asienta el modelo del agronegocio y los modos de expresión territorial. En este sentido los resultados se presentan en 2 secciones, donde cada una nuclea o reúne 6 capítulos. Además, hay una presentación por parte de las autoras; y luego un apartado denominado “Los pilares del modelo agribusiness y sus estilos empresariales”.

La primera parte denominada “Territorios” abordará en sus capítulos cuestiones que tengan que ver con “El modelo agribusiness y sus traducciones territoriales”, Carla Grass y Valeria

Hernández; “Dinámica de la inserción territorial de la agricultura pampeana y emergencia del agribusiness”, Christophe Albaladejo; “Patrones espaciales de expansión de la frontera agrícola: la soja en la Argentina (1987-1988/2009-2010), German Rosati; “Agrociudades pampeanas: usos del territorio”, Valeria Hernández, María Florencia Fossa Riglos y María Eugenia Muzi; “Figuras socioprodutivas de la ruralidad globalizada”, Valeria Hernández, María Eugenia Muzi y María Florencia Fossa Riglos, “La acción del Estado en una economía regional desplazada. Acerca de procesos y conflictos en el complejo de la yerba mate”, Delia Ramírez.

Si tenemos que hacer un resumen de los aportes realizados por los diferentes autores en esta primera parte, diríamos que en el contexto de expansión del modelo agribusiness, los tipos de sociedades que existen o se están produciendo en torno del mismo y los lugares de tensión y/o conflicto, se fueron cristalizando frente a esta expansión. Por otra parte, al hacer mención de aquellos conflictos generados por este modelo se diría que, en los espacios rurales pampeanos la agricultura familiar estaría amenazada por un modelo mundializado y ateritorial de agricultura financiera, vinculada con el cultivo de la soja y conocida como el fenómeno de la “sojización”. Para poder visualizar esto, puede recurrirse a los mapas realizados por German Rosati, donde el mismo muestra la expansión de la superficie sembrada de esta oleaginosa.

Uno de los cambios más importantes en el campo argentino es la significativa expansión que ha sufrido la producción agropecuaria desde los años '60 hasta la actualidad. Este proceso, comienza con el incipiente reemplazo de la forma de organización de la producción de tipo agropecuaria en la que la práctica predominante era la rotación y alternancia entre actividades agrícolas y ganaderas por otro modelo de organización, en el que la agricultura comienza a desplazar a la ganadería. De esta forma, la introducción del doble cultivo trigo-soja produce una incipiente “agriculturización” del agro que comienza a desarrollarse hasta que, en la década de los '90, se rompen los techos históricos de la producción agropecuaria argentina.

De esta manera, no puede dejarse de lado la gran importancia que tuvo la “expansión de la frontera agrícola”, la misma puede hacer referencia a los procesos de incorporación de nuevas áreas a

la producción agrícola y también puede aludir a áreas que, si bien se encuentran en producción, no responden a formas de producción capitalistas. Otro sentido atribuido a la expresión, implica un avance sobre otras actividades agropecuarias, donde una actividad comienza a desplazar a otras en territorios ya incorporados previamente a la producción.

En general, esta lógica logra una alta competitividad, generando desigualdad, concentración de la renta y una modesta redistribución de las ganancias. La tendencia en torno a los efectos del modelo agribusiness son y serán cada vez más vigorosas, provocando una polarización en la medida en que sus efectos se vayan acrecentando.

A modo de ejemplo en uno de los capítulos se aborda como el cambio de matriz productiva que hubo en Misiones durante los últimos treinta años muestra el desplazamiento de la actividad yerbatera como economía central de la provincia. A su vez, la desregulación de la economía yerbatera favoreció la concentración de la agroindustria, que implicó una profunda subordinación de actores como el colono y el obrero rural.

Frente a esto, el Estado debe responder por las poblaciones desplazadas y empobrecidas; por ello promueve una gama de programas sociales focalizados que apuntan a la asistencia de los productores minifundistas. En este contexto, actores que fueron en otro tiempo protagonistas de desarrollo productivo a través de la yerba mate hoy se encuentran marginados y pujan dentro de la órbita del Instituto Nacional de Yerba Mate para defender sus intereses económicos.

Otro tema de interés al cual aluden los autores es poder hacer frente a las figuras socioproductivas de la ruralidad globalizada, y lograr dar cuenta de las formas de territorialización/desterritorialización de sus actividades, de los modos de significar los eventos de sus vidas y de los imaginarios que movilizan para explicar los cambios del mundo en el que viven.

La segunda parte denominada “Pilares y actores del agribusiness” estará destinada a mostrar la “Crisis del algodón, cambio tecnológico y expansión sojera en el Chaco (1988- 2009). Impactos sobre la demanda de fuerza de trabajo en la cosecha

algodonera”, German Rosati; “El modelo de negocios de las principales megaempresas agropecuarias”, Carla Grass y Andrea P. Sosa Varrotti; “La organización de la burguesía y su relación con el Estado: el caso de la burguesía vitivinícola a partir de la década de los ‘90”, Adriana Silvina Chazarreta; “La ruralidad hiperconectada: dinámicas de la construcción de redes en el sector del agro argentino”, María Soledad Córdoba; “Reconstruyendo la institucionalidad del modelo biotecnológico agrario: un enfoque sobre la Comisión Nacional de Biotecnología Agropecuaria”, Carla Poth; “La representación de los sectores dominantes del agro en debate. La Sociedad Rural Argentina”, Marcelo Panero.

El avance sobre cada pilar del agronegocio, la incorporación de tierras no cultivables, la expansión de fronteras agrarias, los nuevos actores, el rol del Estado y otras instituciones; hicieron que este modelo productivo quede simplificado en una sola lógica.

Si tenemos que preguntar a los autores ¿Cuál es el papel de la innovación tecnológica en el agronegocio?, podrían hacer referencia a la idea de “paquete tecnológico”, porque adoptar todo en conjunto, es la capacidad que tienen esos productos para orientar y determinar funciones de producción y orientar estrategias de acumulación. Ese paquete es más eficiente a medida que se va asociando con otros elementos.

Entonces, con la utilización de esta tecnología se podrá labrar en tierras no cultivables, generar un mayor rendimiento del cultivo, entre otros beneficios. A su vez, son tecnologías que demandan niveles de capital cada vez más altos para persistir en la producción. Eso configura pisos que ponen barreras de entrada cada vez más altas.

También es importante destacar que esta obra contará con la presencia de cuadros, gráficos, análisis metodológicos, y mapas. Todo esto contribuirá a explicar teórica y empíricamente los temas a tratar, por ejemplo: los yerbateros de Misiones, la dinámica del algodón y la soja en Chaco, la vitivinicultura en Mendoza, etc.

El escenario actual se muestra complejo en relación a la cuestión agraria. Las nuevas lógicas de producir, las nuevas demandas del mercado y la participación de nuevos actores como

ser; pools de siembra, megaempresas, fideicomisos, etc. serán importantes a la hora de entender este modelo de agronegocio.

Al hablar de *agronegocio* se puede entender como un modelo o lógica de producción que cuenta con la conjugación de actores que bien podrían ser nacionales o internacionales. Analizando en profundidad se lo podría hacer siguiendo ciertos elementos centrales, como ser:

- La transectorialidad, relacionada a la mayor interacción y extensión de la cadena productiva.
- La priorización de las necesidades del consumidor global.
- La intensificación del uso del capital.
- El acaparamiento de tierras.
- La generación de tecnología estandarizada.

El perfil productivo de estas empresas que se encuentran en este modelo va a generar un impacto en la configuración de los territorios, en las poblaciones que allí viven y también en el papel que tendrá el Estado frente a ello.

En consecuencia, se puede considerar que este material de dificultad baja en materia de lectura es un valioso aporte para cualquier tipo de lector, ya que abre nuevas miradas sobre la realidad presente en el agro.

Considero que estamos frente a una obra de gran interés y muy recomendable para aquellos que se especialicen en temas rurales y no rurales. Además, el modo en el que se desarrolla es de fácil comprensión, con lo que la convierte en un escrito muy dócil.

Los agronegocios son hoy nuestra agricultura hegemónica. Es una de las herencias más fuertes del neoliberalismo dentro de nuestro país. Este modelo agroalimentario potencia los aspectos netamente extractivos de la actividad agrícola. Hace uso en grandes cantidades de recursos como el agua (incluso en zonas con déficit hídrico), que en grandes cantidades se exporta con las commodities producidas. Lo mismo sucede con la tierra fértil, la biodiversidad y otros recursos que no son ilimitados y no todos son renovables. A su vez, este modelo se torna más y más caro en términos de insumos (fertilizantes, pesticidas, maquinarias, etc.) y de traslados. Tampoco

se tiene en cuenta su incidencia significativa en el medio ambiente (inundaciones, afectaciones a la salud).

A modo de cierre, me gustaría dejar planteadas algunas incógnitas, las mismas hacen referencia a las siguientes preguntas: ¿será que este modelo descrito por los autores se puede reflejar de la misma manera en otras regiones del país? ¿Por qué pensar en agribusiness es sinónimo de la región pampeana? Si Argentina es un país netamente urbano, ¿qué sucede que no podemos salir del modelo agrícola?

Florencia Salvatore

[salvatore.florencia@gmail.com](mailto:salvatore.florencia@gmail.com)

Facultad de Filosofía y Letras - UNT